

OCTAVA POESIA VERTICAL
DE ROBERTO JUARROZ: CONVOCATORIA DE LOS LIMITES

Graciela Susana Puente
Diana Paris

I. El lector como intranauta

"El tiempo de las obras no es el tiempo definido de la escritura, sino el tiempo indefinido de la lectura y de la memoria. El sentido de los libros está delante de ellos y no detrás, está en nosotros: [...] es una reserva de formas que esperan su sentido".

Gerard Genette: *Figuras*

Partiendo desde una idea básica de Roberto Juarroz, diremos que "la creación sólo es explicable por la creación misma". La lectura instauro otro ámbito para la existencia de la obra: el de la RE-CREACION que un sujeto -lector produce desde la CREACION del sujeto - poeta.

II. Propuesta de trabajo: La transfiguración del intelecto en lirismo

En la obra de Roberto Juarroz, la posibilidad de una polisemia en el apretado registro léxico, la "verticalidad", una emoción de la voz interior y el intelecto transfigurado

en lirismo, son las instancias de su poesía.

En esa aventura de la condición humana es inevitable el encuentro con los LIMITES: la nada, el vacío, el silencio, los bordes, las orillas... Así el objeto de la escritura es dar cuenta de la actitud y misión del poeta como un deber ser.¹

El poeta, al nombrar su angustia se refiere a la de los otros; y en ese encuentro con los demás, el ser humano arrojado a su existencia, está menos solo.

En el único título, leit motiv de toda la obra de Roberto Juarroz, la VERTICALIDAD nombra desde la ausencia al referente espacial centro vs. exterior; y a lo largo del corpus poético, los infinitos intentos y búsquedas están cifrados en asumir la paradoja, los opuestos, la contradicción del mundo y de la vida.

La relación sujeto-poeta con el objeto-texto es la síntesis de la meta esencial: el encuentro YO-poeta con el YO-destinatario. Allí ambos términos del binomio se funden en la unidad; y cada parte constituye el todo.

En el presente trabajo procuraremos recorrer el itinerario ofrecido por la actitud creadora de Roberto Jua-

1 R. JUARROZ. Octava Poesía Vertical, Bs. As., Carlos Lohlé, 1984.

"Debo....

...recuperar el habla,
antes de que se borren mis límites

Debo reconocer una vez más el campo
y decirme tres o cuatro palabras,
antes que todo se unifique.

Debo trasplantar lo que amo
y asegurarle por lo menos una fuente
antes de volverme de espaldas.

Debo salvar algunas cosas
aunque ya no me salve
antes que todo se pierda"

El creador es un amanuense:

"me están dictando las cosas"

roz. Para decirlo con sus palabras: participar en "*la locura de convocar los límites*"², para entender el único y salvífico sentido de la vida: "*sólo encontrar el plural*"³

III. Recorrido de la verticalidad: La experiencia liminar

La libertad del ser, en ese ascenso desde el fondo del abismo y del vacío hacia la búsqueda de comunión que destruya la absurdidad del hombre, tiene una trayectoria vertical.⁴

En el presente estudio tomaremos sólo dos núcleos semánticos: 1. La palabra. 2. La paradoja. Las dos instancias, serán una serie de *connotadores complejos*⁵, pues constitúyense en ejes que abren sus propias dimensiones en polisémicos campos semánticos.

1. La Palabra

La poesía del autor que nos ocupa, refleja el rostro del hombre que despierta ante situaciones límites. El lenguaje es una experiencia liminar: entre sus infinitos puntos, la creación poética sitúa al hombre en su centro. Transitar el lenguaje tiene dos límites extremos: la senda va desde

2 R. JUARROZ. La creación poética, Univ. Nac. de San Juan, III Congreso Nacional de Literatura Argentina, 15 de septiembre de 1984 (Plenario)

3 Ibid.

4 Idem, op. cit., Poema N° 26, pág. 29

"Puede entonces ocurrir lo inesperado,
que el cielo y el infierno se junten,
desaparezcan como dos estaciones provisionarias
y surja por fin lo clamorosamente otro,
el ramo hecho con todas las flores,
el camino que va hacia todas partes,
la expresión que sirve para todos los gestos,
el reposo que sostiene todas las quietudes,
la creación sin el límite de ningún creador".

5 Catherine ORECCHIONE. La connotación, Bs. As., Hache. tte, 1983, pág. 84.

los primeros intentos de arrebatarle los sonidos al silencio con ensombrecidos balbuceos, hasta la imperiosa necesidad de hablar la palabra fundadora, demiúrgica, que trascienda hacia la otredad.⁶

Parafraseando a Martín Heidegger, podemos decir que en todo lenguaje hay un poetizar primario; y el uso de la palabra debe enfrentar el libre juego de lo sutil y lo obvio. Partir de las palabras habituales, los signos "transparentes" que dejan ver las cosas transfigurándolas por la "opacidad" en imágenes nuevas, es la premisa. La propia experiencia interior de sentirse obligado a decir (y a vivir) de un particular modo, traspasa la frontera del mero dominio semántico. Ahí nace el conflicto de la escritura y se instaura el metapoema⁷.

Siguiendo a W. V. Quine, diremos que cada expresión es una ocurrencia no puramente designativa⁸, sino altamente

6 R. JUARROZ. Poesía y creación, Diálogo con Guillermo Boido, Bs. As., Carlos Lohlé, 1980, pág. 5.

"La poesía trabaja con el lenguaje que es lo más inseparable del hombre, por eso constituye la última instancia de su expresión y sus posibilidades...Es que el hombre sin su palabra no existe, y la palabra del hombre llevada a su extremo, es la poesía"

7 Op. cit. en (I), Poema N° 12, pág. 19

"Desgarrar el papel al escribir
para que desde el comienzo
asome por debajo el deterioro,
el desgaste, el hundimiento
al que se debe someter toda escritura.

Esa invalidez original
limará las palabras
y acortará los desahogos,
hasta que surja el hilo retorcido
y ajustadamente abismal
del lenguaje correspondiente al hombre"

8 F. RECANATI. La transparencia y la enunciación. Introducción a la Pragmática, Bs. As., Hachette, 1981, pág. 81.

"No es justo entonces que le pida ahora a mi mano

cargada de connotación. El creador tiene, así, la función de informar aquello que no puede ser dicho de otro modo; es la necesidad de revelar la condición del hombre en el mundo. Para ello se vale de la opacidad del signo lingüístico y de la experiencia solitaria del acto creativo.

Advertimos en nuestro autor una vertebral influencia de los fundamentos de la filosofía Zen. De la lectura sobre un ensayo de acercamiento al pensamiento oriental, destacamos:

"...mientras más llegue a dar al lector una impresión de inteligibilidad, más deja de darle comprensión. Una expresión adecuada al Zen debiera de importunarnos hasta que dejemos de pensar y dejar la mente igual que una ventana abierta en lugar de una superficie de vidrio manchado".⁹

Juarroz afirma esta misma postulación:

"Barrer de vez en cuanto el pensamiento
hasta dejarlo como un patio vacío,
para que allí dibujen sus piruetas
los acróbatas del olvido.
Y aunque las precoces hormigas del recuerdo
trabajen por debajo,
surgirá de pronto un pensamiento diferente,
un pensamiento quizá frágil, tal vez roto,
pero con otra sustancia entretejida"¹⁰.

Como se observa en Juarroz, el Zen no pretende explicar; sólo señala el indecible nivel de la realidad, "el

razón de su tarea,
de su costoso y reservado aprendizaje.
Tendré confianza en su gesto.
Su soledad es mi mejor garantía"

⁹ Alan WATTS. El espíritu del Zen, Bs. As., Dédalo, 1979, pág. 10.

¹⁰ op. cit. en (I), Poema N° 20, pág. 24.

mundo de lo concreto no-verbal y totalmente indefinible"11-12-13.

Entendemos que "El Zen... está fundado en la práctica de una experiencia íntima, personal... único camino verdadero que lleva a la Iluminación; otros caminos trepan lentamente por las laderas de la montaña, pero el Zen... se mueve en línea recta hacia la meta"14

Así vemos metaforizada la idea de verticalidad que lleva desde el centro al ascenso-descenso antiabsurdo.15

2. La Paradoja

La realidad es, para Juarroz, una inmensa muralla donde a mayor cuestionamiento, más intenso es el golpe:

11 Alan WATTS. Op. cit. en (9), pág. 10.

12 Op. cit., en (I), Poema N° 6, pág. 12.

En relación con lo dicho, elegimos algunos versos:

"Registrar todos los datos
aunque no sepamos descifrarlos"

13 Op. cit. en (I), Poema N° 86, pág. 83.

o bien:

"no importa que el dictado
no lo comprenda nadie.
No importa ni siquiera
que lo comprenda yo.

Ser no es comprender"

14 Alan WATTS. op. cit., en (9), pág. 14.

15 Op. cit. (I), Poema N° 2, pág. 8.

"Entonces el suelo,
las propias palabras construyen una escala,
para ascender de nuevo al discurso del hombre,
a su baluceo
o a su frase final"

así la actitud inquisitiva del determinismo arriba al sentido:¹⁶

La relación de opuestos es la síntesis de la absurdidad, que Juarroz se empeña en recorrer, para alcanzar la luz y la otredad salvífica, en la búsqueda de abolir la encarnadura yo-poeta e integrar el Ustedes-todos.¹⁷

Los límites plantean riesgos que se bifurcan en contradicciones y antítesis. Esto exterioriza la lucha del hombre con las circunstancias: el ser, como criatura indefensa, arrojado a la existencia. Así nacen las *escrituras paradójicas*, como el afán de la poesía por reunir los extremos.¹⁸

El binomio paradójico con valencia de eje, se genera desde el título que da dimensión de isotopía a la obra de Roberto Juarroz: la *VERTICALIDAD*.

El Zen se basa en la paradoja por medio del Koan, que está lejos de ser un ejercicio de pasividad.¹⁹

El Koan, dentro de esta filosofía oriental indica

16 Op. cit. en (I), Poema N° 82, pág. 79.

"Habrá también ruedas cuyo destino es no girar,
agua cuyo sentido no es mojar,
vientos cuyo objeto no es soplar,
fuego cuya función no es quemar"

17 op. cit. en (I), Poema N° 4, pág. 10.

"hay que alcanzar esa mirada
que mira a uno como si fueran dos.
Y después mira a dos
como si fueran uno"

18 op. cit. en (I), Poema N° 73, pág. 70.

"Se han unido el sueño y la vigilia
y no puedo ni quiero separarlos.

.....

Así podrían fundirse, entre otras cosas,
los ojos claros y los ojos oscuros
en el solo color de unos ojos recién inaugura-
dos"

19 Alan WATTS. Op. cit. en (25), pág. 89.

"...exige la más tremenda lucha mental y espiri-
tual, provocando la necesidad de, lo que los
maestros llaman, espíritu de averiguación"

la necesaria ruptura con lo racional. En el problema planteado no se admite lógica conexión entre pregunta-respuesta.

El metalenguaje lírico también se ve afectado por la instancia paradójica. Sobre el eje sémico de la palabra se tensionan los semas *sonido vs. silencio*. Lo verbalizado es también expresión de lo callado; y lo no dicho cobra, en el poema, el supremo valor de lo sugerido. La poesía, por tanto es una inexplicable aventura en el círculo del *nombrar vs. no-nombrar*. El silencio posee la valencia de lo expresado; la ausencia en sustancia de la palabra.²⁰

Otro par de opuestos es el ofrecido por el binomio *ser-noser*. Ambas instancias tienen su camino paralelo y, paradójicamente, en algún momento encontrarán el cruce.²¹

Según Francois Récanati, hay dos tipos de contradicciones lógicas: 1) *las proposiciones sintéticas o factuales* "...aquellas cuyo valor de verdad es función de lo que ocurre en la realidad".²² 2) *las proposiciones analíticas* "son tales que para determinar su valor de verdad no es necesario recurrir a la observación de los hechos: estas proposiciones son verdaderas en virtud de su significado y no en virtud de lo que ocurre en la realidad; son verdaderas por ellas mismas".²³

Creemos, pues, que dado el proceso del opacamiento

20 Op. cit. en (I), Poema N° 14, pág. 21.

"Las líneas de la germinación y de la espera
dibujan intraducibles jeroglíficos
sobre la piel que separa en todas partes
el silencio y la palabra"

21 Op. cit en (I), Poema N° 21, pág. 25.

"El destino del paso que no damos
se inscribe en un espacio paralelo
y nace allí una secuencia de pasos no dados.
.....
Y en algún lugar o tiempo
se encuentran"

22 Francois. RECANATI. op. cit en (8), pág. 165.

23 Francois RECANATI. op. cit. en (8) pág. 165.

del signo lingüístico, en "*Octava Poesía Vertical*"; las paradojas se nutren de este segundo tipo de enunciados.

IV. La articulación de los estilemas

Para la fundamentación de este apartado, nos hemos basado en la concepción de Catherine Kerbrat-Orecchione, sobre el estudio de los significados y significantes de connotación: de esta manea define la autora citada a los *estilemas*:

"Llamamos de este modo al conjunto de los hechos de connotación que tienen por función señalar que el mensaje procede de un determinado código o subcódigo lingüístico particular, que permite así catalogarlo en tal o cual subconjunto de producciones textuales."²⁴

Desde el ámbito de la designativa y transparente cualidad del signo lingüístico en el uso habitual, el poeta instaure una nueva dimensión y el lenguaje le permite decir más de lo que cotidianamente expresa.

En la dimensión del campo semántico se determina el eje isotópico: *los límites*.

Otro elemento fundamental en el estilo de Roberto Juarroz es el particular tratamiento del *Tiempo* y el *Espacio*. En estos dos aspectos, su personal concepción produce una verdadera semiosis literaria, al crear nuevas relaciones entre significantes-significados.

Respecto del *espacio*, señalaremos un triple abordaje en "*Octava Poesía Vertical*";

a) *el tratamiento de los versos en la distribución de la página.*

b) *la problemática espacial en su ruptura lógico-racional.*

c) *la conjunción de los dos aspectos anteriores.*

Respecto del *tiempo*, subrayaremos los siguientes usos:

²⁴ Catherine KERBRAT-ORECCHIONI. op. cit. en (5), pag. 103.

a) *el tiempo como antítesis* b) *como desvío lógico-casual* c) *como objetivación* d) *como detención* e) *como corriente* f) *como instrumento manejado por otro* g) *como búsqueda del después* h) *como carencia* i) *como fusión con el Espacio.*

El aspecto semántico enunciativo

Roberto Juarroz dirige su poemario o un interlocutor de las grietas, que puede descreer para crear. En ocasiones utiliza el plural en la voz enunciativa para lograr la vinculación necesaria (Poema N^o 1); se inscribe también dentro del período hipotético y condicional (Poema N^o 3); se une a una modulación impersonal-personal del verbo haber con significación de "es necesario que" (Poemas N^o 4 y 5); recurre al infinitivo con valor de imperativo (Poema N^o 6).

Cuando el sujeto enumerativo es el Yo de la mismidad (Poema N^o 9) la economía expresiva es el resultado de una decantación de elecciones, para que la afectividad del lenguaje sea un emblema de la libertad, en elección con el pájaro.

Las oraciones con "se" (Poema N^o 10) plasman el proceso del raciocinio. Los futuros se proyectan hacia la búsqueda y el optimismo (Poema N^o 11). La subordinación tiene implicancia de enumeración desiderativa (Poema N^o 12).

Hay casos de elipsis verbal (Poema N^o 16), del planteo de la designación (Poemas N^o 21 y 24) en relación con las imágenes del adentro; de la formulación adversativa que proyecta las aseveraciones hacia la infinitud de un centro sin centro, o hacia el desamparo de la pérdida.

Sus expresiones afirmativas no siempre se inscriben dentro de la actitud sentenciosa. Aminora la veracidad del juicio con la aneja de la disyunción, la acumulación, la repetición y especialmente, con recursos como: "tal vez", "quizás", "a veces", o los adversativos, que van perfilando la duda y la perplejidad.

Generalmente la lectura se abre hacia el desconcierto, por la frecuencia del predicativo "probable", el verbo "poder" (en uso impersonal "puede"), la interrogación como apertura al lector, para que ingrese en el ciclo de la receptividad-actividad.

El uso del pronombre "me" refuerza, en algunos poemas, la proximidad de la ocurrencia poética: el poeta es, entonces, el sujeto de la experiencia que, no obstante, se fusiona con verbos en plural, por la necesidad de que su voz rebrote en colectividad, para el rescate del hombre (Poemas N° 34 y 40).

V. Neofundación de ser

Los verbos utilizados por Roberto Juarroz ofrecen en general, una segunda lectura o metapoética ontológica. Además, podemos afirmar que una serie de verbos adquieren el sentido de *ser*: existir (Poema N° 64); tener (Poema N° 63); resultar (Poema N° 63), haber, poder, encontrar, fundar. La enumeración no fue hecha al azar, en nuestro caso, sino que hemos cerrado la serie con la mención de *fundar*: una de las aspiraciones del poeta se vincula con esa especie de lema filosófico-poético de Martín Heidegger:

La fundación del Ser por la palabra

Hemos preferido el modificador "DE SER", pues de esta manera disponemos de mayor libertad para olvidar nuestra interpretación, en el intento de ser más fieles a la lectura de Juarroz.

En consecuencia, nos concentraremos en el análisis de siete poemas donde SER se presenta en la variante polisémica.

Del Poema N° 6, elegimos una estrofa como apertura:

" Y registrar lo más palpable, las ausencias,
las que siempre lo fueron,
las que nunca lo fueron,

su desafío al ser,
 su corrección del ser,
 su forma de proteger al ser
 desde el oasis del no ser".

En este caso, la corporización de las ausencias, permite el desafío, la corrección, la protección del ser desde el NO - SER.

El autor recurre a una serie semántica, con ampliación y variante gramatical sobre SER, para enfrentarlo con su aparente opuesto. ¡Nuevamente la búsqueda del péndulo para lograr la armonía, donde el NO - SER adquiere relevancia de nirvana!

Del Poema N° 12, también transcribiremos un fragmento:

" Que hoy deje su forma de ser hoy
 y tome la forma de ser siempre
 o por lo menos la del agua,
 un agua transparentemente sola,
 un resumen del agua".

En este ejemplo, la homofonía del sintagma "forma de ser" se quiebra por la variante adverbial "hoy" - "siempre". Tal vez un signo de la adherencia temporal que busca la inmutabilidad de la perfección...

Del Poema N° 22, elegimos:

" Ser resulta así un robo.
 Ser es ser contra algo,
 contra una sustancia escurridiza
 que ocupa siempre los lugares donde estamos
 y se filtra por cualquier intersticio.
 Ser es algo prohibido
 a lo que estamos sin embargo siniestramente obli
 gados.
 A menos que ser consista simplemente
 en ir a robar a otra parte,
 donde este robar no es un delito".

Se observa el uso del infinitivo en la inicial de tres

versos y una reiteración que no sólo refuerza el sentido, sino opera con valor rítmico que se hace memoria. Alude a la significación de *ser* como delito, como ruptura de un tabú, aunque substancia la posibilidad de que *ser* consista en acceder a lo otro, con inversión de normas.

En el Poema N° 35 observamos una especie de rótulo: "ser nocturno", del cual deriva la composición; es un sintagma que se reitera para abrirse a la reduplicación: "Ser es ser noche".

La referencia permite la consagración de lo nocturno por su poder creativo, su misterio, su modo de estar sin relojes...

En el Poema N° 37 se aboca al deber ser de las propiedades inherentes a las cosas: se afirma en la autonomía de los objetos, como posibilidad de adherencia y de ausencia, de transformación que señala la carencia del hombre.

En el Poema N° 82, concentra el ludus dialéctico:

"Si lo más alto consiste
en no ser lo que se es,
¿en qué singular espacio debe uno
separarse de sí mismo?".

La mismidad es el eje del cual derivan el ser y el no-ser, dentro de un período hipotético y un interrogante que genera la complicidad.

El último Poema de "*Octava Poesía Vertical*" se cierra:

"SER NO ES COMPRENDER"

En este umbral que desconcierta a pesar de emerger desde el centro, SER adquiere otra significación. El autor prefiere una negación porque el poder de la razón se frustra ante la postulación vital.

El poeta no necesita afirmar, sino niega para corroborar todo su entramado lírico.

En síntesis, Juarroz propicia la NEOFUNDACION DE SER, por la vastedad polisémica.

Conclusiones

"Pero también lo último puede convertirse en penúltimo"²⁵

Octava Poesía Vertical es el repliegue reflexivo del poeta sobre la tarea creadora y su misión: búsqueda, indagación con afán de encuentro.

En una polisémica economía de palabras, cada signo "simultáneamente el derecho y el revés del lenguaje",²⁶ parte de las imágenes para traducir "il tempo" del dolor.

Cada incógnita moviliza a la receptividad del lector: así nace el testimonio.

La poesía inaugura su espacio en la creación, desde el sentimiento de una experiencia necesaria e indefinible: necesaria, porque es un hecho vital; indefinible, porque en el centro subyace la antítesis y el sólo intento de comprensión ya es un absurdo.

El recorrido será una mirada "del antiabsurdo desde lo contradictorio".²⁷

El artista va resquebrajando las pátinas de indiferencia y costumbre, el adormecimiento habitual, para modelar el mundo como una nueva arcilla; y, en ella, hablar el ignoto significado del existir.

Así, el significado de la búsqueda humana no está en la meta, ni en el último tramo del viaje, sino en cada instante, en cada penúltimo quehacer del hombre, en el trayecto mismo, en el combativo fracaso de alcanzar lo inalcanzable, de nombrar lo innombrado.

25 Op. cit. en (I), Poema N° 85, pág. 82.

26 Jean Claude RENARD. Lenguaje: poesía y realidad, Bs. As., Docencia, 1982, pág. 29.

27 Graciela PUENTE. Borges, Molinari, Juarroz: Noche, sed, absurdo. Bs. As., Botella al Mar, 1984.

También es inacabado nuestro estudio, como Juarroz considera a los poemas.

También lo abandonamos pensando que se podrá gestar otra interpretación. Y, tal vez, algún día, nos encontremos.

Universidad del Salvador.
Universidad de Morón